

UN CENCERRO ENORME

Hubo otra, y por cierto yo tengo un cencerro que le cogerán un par de celemines de trigo, una cosa así de alto, de cuando había las arrierías que los burros llevaban el cencerro, pues yo tengo uno. Y me acuerdo que bajaba mi mujer por la plaza y había unos muchachos hablando de la cencerrada, iba con un guardia que había aquí que le decían Funes, José Funes, y dice Funes, yo tenía muy buenas relaciones con ellos, era cuando yo estaba apunto de irme a la academia, y dice Funes, dice: “Dolores ¿dónde estuvo ayer Emilio?”, dice: “Ayer, no salió, vino tarde de labrar y no salió”, y saltan los que habían allí en la plaza y dicen: “Ese, el marido de esa, el marido de esa era el que llevaba un cencerro”.